

Tierra Firme, Caracas - Venezuela
 n.º 101, Año 27 - Vol. XXVII, pp. 7-18, 2009

La Revolución Guatemalteca 1944-1954

DIANA PÉREZ MENDOZA
 CENTRO NACIONAL DE HISTORIA



Jacobo Arbenz (1951-1954)

RESUMEN: Un período polémico de la historia latinoamericana ha sido la Revolución Guatemalteca 1944-1954, debido a la significación que para la izquierda latinoamericana tuvo la abrupta salida del poder de Jacobo Arbenz, a quien se le acusó de presidir un gobierno comunista. Por esa razón, es tan relevante estudiar ese proceso y analizar las diferencias entre el gobierno de Juan José Arévalo (1945-1951) y Jacobo Arbenz (1951-1954), para apreciar sus divergencias y el progresivo proceso de radicalización que sufrió la Revolución Guatemalteca, para de esa forma analizar las causas que llevaron a su caída y desenmascarar ciertas premisas que en la actualidad giran en torno a ese hecho, el cual marcó de forma innegable a la izquierda latinoamericana, al ser visto como un ejemplo de las dificultades de realizar reformas contrarias a los intereses de las élites de poder por la vía pacífica o democrática.

PALABRAS CLAVE: Comunismo, revolución, reformismo, golpe de estado, democracia.

INTRODUCCIÓN

Si hay un período polémico en la historia Latinoamericana por las visiones que existen sobre sus alcances e implicaciones, sin duda alguna es la Revolución Guatemalteca 1944-1954. Ese proceso tuvo lugar en una época de transformaciones y cambios, donde fueron comunes procesos políticos que tenían como

bandera, la defensa de los intereses nacionales y la elevación de los niveles de vida de la población, entre otros aspectos.

De allí la relevancia de tratar de desentrañar la naturaleza de ese proceso, ya que existe una polémica entre, si fue un proceso reformista o una revolución de carácter comunista, argumento que fue utilizado por la oposición guatemalteca para provocar su caída.

Por ello, la presente investigación tratará sobre tres ideas, la primera, hará una breve

panorámica sobre la situación de Guatemala durante ese periodo, ello se debe a que es necesario comprender si existía una base sólida, que promoviera la llegada de una nueva clase política en el año 1944, luego de años de dominio liberal.

La segunda, se referirá a las características de las medidas tomadas por el gobierno de Jacobo Arbenz, quien asumió la presidencia en 1951, allí se tratará de responder o de dar una aproximación sobre si fue una Revolución, o un régimen Reformista, además se intentará explicar la diferencia entre éste y el gobierno anterior de Juan Arévalo, en cuanto a las iniciativas que ambos tomaron, y así ver las variantes de ese proceso.

Mientras la tercera, se enfocará en las causas de la caída del gobierno de Arbenz en 1954, los factores tanto internos como externos que propiciaron su salida del poder. Se destacará el papel que Latinoamérica y Estados Unidos según una corriente historiográfica, tuvieron en ese evento, debido a los resultados de la X Conferencia Interamericana de 1954 realizada en Caracas, donde se aprobó una resolución contra las ideas comunistas en el continente.

La recopilación de información no fue fácil, por ellos se acudió a la Embajada de la República de Guatemala, donde se consiguió información valiosa, también se acudió a la Biblioteca Central de la UCV y a la Biblioteca Nacional, donde hay pocos libros sobre ese periodo, pero tienen importantes datos que fueron claves para el trabajo. En lo relativo a

Internet no hay mucho material académico, pero si se encontró una tesis de grado de reciente publicación, en donde se realiza una relevante reflexión.

Para terminar la presente investigación procurará dar una mirada a ese periodo, que pese a no haber sido muy estudiado, genera polémicas por su carácter controversial debido a las medidas que llevó a cabo, las cuales para muchos fueron la principal causa de su caída.

SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y ECONÓMICA DE GUATEMALA, EN LOS AÑOS PREVIOS A LA REVOLUCIÓN GUATEMALTECA

El 20 de octubre de 1944 hubo un golpe de estado en Guatemala, con el cual se dio por terminada la supremacía de la hegemonía liberal. A su vez se abría paso a un periodo de transformaciones y cambios sin precedentes en la historia del país, que no se puede comprender sin contextualizar la situación económica y social de Guatemala.

En primer lugar, el país tenía más de 70% de analfabetismo contando con un sistema educativo bastante deficiente, la mortalidad infantil era muy alarmante sobrepasando el 100 por mil, la esperanza de vida media era de 43 años, la cual era aún menor en la población indígena, los niveles de desnutrición infantil eran excesivamente altos llegando al 90%. Esos indicadores contrarrestaban con un fuerte crecimiento demográfico de 3,1 por 1.000.¹

Esos indicadores eran en lo relativo a lo social, mientras en lo económico el país poseía una fuerte presencia de monopolios primordialmente la United Fruit Company (UFCO), como lo evidencia la próxima cita.

"La UFCO ejercía un enorme poder económico en Guatemala: controlaba el 5,6% de la superficie agrícola, mayor extensión que la que poseían 165.850 pequeños agricultores; dominaba la red de ferrocarriles; controlaba los muelles y puertos, especialmente Puerto Barrios, donde entraban y salían la mayoría de las importaciones y exportaciones; monopolizaba el correo y los pasajeros por vía marítima, y las comunicaciones radiofónicas con el exterior."²

También en cuanto al comercio exterior, Guatemala era absolutamente dependiente del comercio con los EE.UU del cual importaba 83% de los productos y exportaba el 62,9%, además su situación económica en líneas generales era bastante negativa por su atraso, como se explica a continuación.

"La economía de Guatemala es de tipo colonial, basada en la exportación de materias primas agrarias, casi exclusivamente café, y en la importación de productos industriales y de consumo. No hay industrias básicas, ni pesada ni de bienes de equipo, los cuales hay que importar en su totalidad. Las industrias principales son las de transformación de alimentos, bebidas, calzados y textiles, destacando por su importancia creciente las de alimentos y las de bebidas alcohólicas, que son

las que reciben las mayores inversiones. Una gran parte de las industrias manufactureras no superan el nivel de las artesanías. En general, las inversiones que se hacen en la industria del país dejan muy buenos dividendos."³

Por todo lo anteriormente descrito no es sorprendente que se haya dado un proceso de las características de la denominada, "Revolución Guatemalteca 1944-1954", ya que el fracaso del régimen liberal de Jorge Ubico (1931-1944) dejó tras de sí una crisis social, económica y política, para la cual el liberalismo no tuvo respuesta, como lo analiza Susanne Jonas a continuación:

(...) Pero, en Guatemala, el régimen del dictador Jorge Ubico (1931-1944), en vez de buscar alternativas, fortaleció el Statu quo. No se tomaron medidas para aliviar el grave desempleo o para estimular nuevas áreas de producción. Durante la segunda

guerra mundial, sólo Estados Unidos hizo esfuerzos por diversificar la producción, al necesitar fuentes cercanas y seguras de hule, aceites aromáticos, fibras vegetales y otros materiales estratégicos. Ubico tampoco aprovechó la salida de capital extranjero de Guatemala (desinversión) para establecer un control nacional de los sectores clave de la economía; en cambio, otorgó nuevos contratos que ampliaban los privilegios de los monopolios norteamericanos: la United Fruit Company (UFC) y su filial, los Ferrocarriles Internacionales de Centroamérica (IRCA).

¿Por qué fue el Estado incapaz de modernizar el capitalismo guatemalteco? El factor decisivo fue la base social del régimen de Ubico, específicamente la oligarquía cafetalera exportadora e importadora, aliada a los monopolios norteamericanos. Puesta de espaldas a la pared por la crisis económica

...Guatemala era absolutamente dependiente del comercio con los EE.UU del cual importaba 83% de los productos y exportaba el 62,9%, además su situación económica en líneas generales era bastante negativa por su atraso,...

mundial, esa burguesía guatemalteca se negó a poner en marcha otras soluciones como la industrialización y la expansión del mercado interno. Las inversiones industriales habrían alterado la estructura del poder e implicado riesgos que la burguesía no estaba preparada para correr. Por tanto, su respuesta consistió en obtener la cooperación estatal para proteger sus intereses específicos, facilitar la explotación de los trabajadores indígenas (trabajo forzado) y mantener la ley y el orden. Así, los años treinta llevaron consigo salarios más bajos y una nueva legislación represiva del trabajo (por ejemplo, la ley contra la vagancia de 1934 y, en 1944, una ley que permitía a los terratenientes disparar contra invasores en busca de alimentos, etcétera).¹⁴

Por lo tanto, la necesidad de reformas unido al surgimiento de nuevos actores políticos como los estudiantes, campesinos y sectores profesionales (destacándose el profesorado), propiciaron una huelga general que en junio de 1944 obligó a Ubico a renunciar, siendo sustituido por un triunvirato militar que fue depuesto el 20 de octubre de 1944. La naturaleza de ese suceso es caracterizado por Jonas a continuación:

"¿Quiénes eran los revolucionarios de octubre? La fuerza predominante estaba formada por la pequeña burguesía urbana, por lo general educada, pero frustrada por la falta de libertad política y de oportunidades de progreso económico. El movimiento fue dirigido por una generación de estudiantes universitarios, en su mayoría provenientes de la clase media, que se consideraban a sí mismos 'desclasados' y 'portavoces del pueblo guatemalteco', y que ofrecían a los obreros y a los campesinos 'un partido que tomaría en cuenta sus necesidades y sus intereses.'

La coalición también incluía a intelectuales y profesionistas (por ejemplo, abogados); hombres de negocios y comerciantes en pequeño, cuyas perspectivas económicas habían sido limitadas; y empleados públicos

mal pagados, entre ellos maestros y oficiales jóvenes del ejército. A esos grupos se unieron terratenientes progresistas y nacionalistas que no habían gozado del favor de Ubico."¹⁵

Como se aprecia este proceso se originó debido a los deseos de transformación que se dieron dado el desgaste de la clase política liberal, la cual no pudo dar respuesta a los serios problemas del país, ya que no supo entender el momento de cambio que vivía no sólo Guatemala, sino también Latinoamérica con el surgimiento de nuevos actores como los estudiantes.

LA REVOLUCIÓN GUATEMALTECA "REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA, COMUNISTA O REFORMISTA"

En este punto hay que resaltar que ese proceso de 10 años que fue la Revolución Guatemalteca, tuvo dos etapas, la primera liderizada por Juan José Arévalo (1945-1951), período en el cual se dieron algunos cambios importantes como la aprobación de una nueva Constitución en 1945 (sin duda alguna de avanzada), del Código del Trabajo (1947), se promovió una reforma educativa que contempló una campaña nacional de alfabetización. Pero quizás su logro más resaltante haya sido la apertura de las libertades políticas, con las elecciones directas del presidente, la organización de partidos políticos y la garantía de las libertades de prensa, expresión y culto.

La segunda etapa se inicia con la llegada al poder de Jacobo Arbenz, quien a partir de 1951, comenzará a tomar medidas que

podrían denominarse como de características revolucionarias, porque abarcaba aspectos mucho más ambiciosos que los hechos por su predecesor Juan José Arévalo, principalmente por la Ley de Reforma Agraria de 1952, que según el autor Jesús García Añoveros, era estrictamente necesaria para la transformación del país.

*"Un examen detenido de la realidad social de Guatemala lleva ineludiblemente a la conclusión que cualquier cambio sustancial en la estructura económica, e incluso el mantenimiento de la frágil estructura democrática del país, pasaba necesariamente por un cambio de la estructura agraria. Los graves problemas demográficos, de enseñanza, de alimentación, y de salud, no se podían solucionar sin una transformación profunda de la estructura agraria; la deseada industrialización del país estaba bloqueada por la estructura agraria; la dependencia económica de la economía de Guatemala del exterior hundía sus raíces en la estructura agraria; las injustas relaciones sociales de producción, de las que era víctima la masa campesina, era parte sustancial de la estructura agraria; el poder económico omnívoto que ejercía la clase dominante de terratenientes era consecuencia de una estructura agraria que favorecía enteramente a sus intereses; la miseria de la mayoría de la población y su bajo poder adquisitivo estaban alimentados por la estructura agraria; el crecimiento del comercio y de un mayor consumo interno permanecían inmovilizados por la estructura agraria."*¹⁶

Por ello la mencionada Reforma Agraria fue el motor fundamental de la presidencia de Arbenz, en ella se encontraba la base de su proyecto político, pero también se convirtió en uno de los pilares fundamentales del terror comunista, debido a que se comenzaron a tocar intereses económicos, aunado al aumento de las protestas de los campesinos más radicales.

Ello generó que el gobierno comenzara a aislarse y a perder apoyo de diversos sectores del país que veían con horror la radicalización del proceso.

*"Conforme la Revolución fue descontándose y a medida que los cambios se iban operando, las contradicciones internas de la pequeña burguesía se fueron acentuando y el fervor revolucionario inicial fue apagándose en mucho de ellos. Durante el mandato presidencial de Arévalo, que tuvo cuidado de no realizar demasiadas reformas, especialmente en el agro, la mayoría de la burguesía se mantuvo fiel a la revolución; es significativo que los partidos de izquierda moderada son los que dominan en la vida política. Cuando Arbenz sube al poder, la revolución va adquiriendo una dinámica de cambios que van a comprometer a la pequeña burguesía; el campesinado y los propietarios presionan y exigen cambios más radicales, la lucha de clases se va agudizando, las luchas reivindicativas crecen en intensidad, las acusaciones a la clase dominante son cada día más claras y precisas, el lenguaje es cada día más exigente y revolucionario, las presiones a favor de un reparto más equitativo de las tierras desembocan en la Reforma Agraria. Muchos pequeños burgueses comienzan a abandonar las filas de la revolución cuando ésta entra en un proceso de radicalización, pues su mentalidad conservadora no puede asimilar unos cambios que los desbordan; los partidos de izquierda moderada se apartan del poder y dejan paso a los partidos de izquierda. La pequeña burguesía revolucionaria, enfrentada en un principio a la burguesía terrateniente, se alió con los proletarios y campesinos para fortalecerse en el poder (...)"*¹⁷

Pese al alboroto generado por la Reforma Agraria, ésta por su poco tiempo de aplicación (apenas dos años) no puede ser analizada a profundidad, por lo tanto desde el ámbito de la historia es bastante difícil realizar una caracterización general de sus repercusiones.

Pero lo que sí es bastante claro es el terror que generó sobre todo en el capital extranjero, principalmente en la famosa compañía United Fruit Company (UFCO), la cual poseía alrededor del 11% de las tierras, que representaban el 63% de las áreas cultivadas del país.

La historia de injerencia e intromisión de esa compañía en Latinoamérica, ha sido objeto de muchos estudiosos y también de manipulaciones, aunque es evidente que a una empresa transnacional no le era muy agradable que un gobierno electo democráticamente promulgara leyes, que afectaban directamente sus intereses como lo explica la siguiente cita.

*"La UFCO colaboró eficazmente a que la clase dominante recuperara el poder político. Constituía un fuerte grupo de poder económico dentro de la burguesía terrateniente del país, y, quizás, fue el grupo que quedó mayormente perjudicado por la Reforma Agraria. Al igual que la oligarquía, necesitaba recuperar el poder político perdido para eliminar un cambio agravio que podía finalizar mermando considerablemente sus intereses. Además, el 'peligroso ejemplo guatemalteco' podía convertirse en un fatal precedente que podía extenderse a otras regiones de su extenso imperio bananero de Honduras, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Colombia, Cuba, Haití, Santo Domingo, Jamaica, y Nicaragua. De ahí, la pronta y violenta reacción de la UFCO ante la Reforma Agraria, movilizándolo al Departamento de Estado Norteamericano y apoyando económicamente la formación del 'ejército de la liberación'."*⁸

Pero centrándonos en la respuesta, sobre si esas transformaciones eran de carácter comunista, es necesario enfocarse más en las diferencias entre los gobiernos de Arévalo y Arbenz, como ya se dijo el primero realizó una serie de cambios importantes, pero que

no se pueden catalogar como revolucionarios, aunque también fue acusado de "comunista", pese a que sus medidas buscaban mejorar las condiciones de vida del trabajador tanto del campo como de la ciudad, con la creación de la Seguridad Social (1948).

Juan José Arévalo tomó la bandera del "Socialismo espiritual", con el cual buscaba diferenciarse del comunismo que rechazaba abiertamente, como muestra veamos la siguiente declaración.

*"Sabemos exactamente quiénes son los comunistas y qué están haciendo. En cualquier momento en que pasen a ser una verdadera amenaza para nuestra seguridad nacional o interamericana, los atraparemos y los encarcelaremos tan rápidamente que apenas se darán cuenta de lo ocurrido."*⁹

Con lo anterior es difícil comprender porqué se acusaba a Arévalo y a sus medidas como "comunistas", cuando su gobierno sí bien fue de corte nacionalista, evitó enfrentamientos directos con los Estados Unidos manteniendo en todo momento buenas relaciones con el mismo, de ahí que al llegar un gobierno de corte más radical como fue el de Jacobo Arbenz, esas acusaciones se hicieran aún más fuertes, respaldadas por la legalización del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) de corte comunista en 1952.

Lo que no deja lugar a duda es que las medidas tomadas por la "Revolución Guatemalteca", no fueron comunistas, aunque sí revolucionarias, ya que buscaban una transformación en la estructura económica y social del país, pero bajo los parámetros capitalistas y en una época donde el mundo se encontraba en plena guerra fría, cualquier

movimiento con ideas de cambios, era fácilmente catalogado como comunista. Ello fue algo que ese proceso no supo como evitar, ya que subestimaron el poder de las clases dominantes guatemaltecas, las cuales comenzaron a conspirar abiertamente contra el gobierno; como lo expresa Susanne Jonas:

*"La incapacidad de modificar la relación fundamental de Guatemala con el mercado del mundo capitalista y, sobre todo, con Estados Unidos estaba ligada a los propios objetivos de la revolución. Sus dirigentes no trataron de eliminar las estructuras capitalistas sino de modernizar y estabilizar el capitalismo en Guatemala. La empresa privada fue respetada e incluso alentada en nuevas áreas, el capital extranjero era bien acogido mientras respetara la soberanía guatemalteca. Incluso la reforma agraria fue capitalista en su naturaleza. Inspirados por la visión de superar el 'feudalismo', los revolucionarios no advirtieron la debilidad del capitalismo nacional como base para combatir al imperialismo; que, en un país en que el subdesarrollo era el legado de 400 años de integración en el sistema capitalista internacional, el capitalismo resultaba necesariamente dependiente; y que, por tanto, la condición previa para romper con aquel legado de dependencia como condición estructural interna tendría que ser una transformación anticapitalista de la sociedad guatemalteca."*¹⁰

Luego de ver las reformas realizadas por "Revolución Guatemalteca" es esencial analizar las razones de la caída de ese gobierno en 1954, lo que se hará a continuación.

CAUSAS DE LA CAÍDA DE LA "REVOLUCIÓN GUATEMALTECA". PAPEL DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

El año de 1954, trajo el fin de la denominada "Revolución Guatemalteca",

cuando Jacobo Arbenz se vio obligado a renunciar ante los peligros de invasión extranjera, además de la pérdida de apoyo de sectores influyentes dentro del país que no aceptaban los virajes en su gobierno.

El descalabro de ese proceso se debió a múltiples causas, entre las cuales se encuentra el famoso espíritu anticomunista, que rodeaba el continente para la época, y que vela ese fantasma en todos los lugares en los que se dieron gobiernos, que defendían las transformaciones con indole social.

Tomando en cuenta ese contexto se le da mucha importancia al factor internacional, debido a que el mundo estaba pasando por un momento en el cual la llamada Guerra Fría se encontraba en su máximo apogeo; lo que sirvió de base para sustentar los temores de los Estados Unidos ante el avance revolucionario en Latinoamérica, como lo analiza Blanca Magaly de León:

"En 1953 se suscitan de igual manera un sinnúmero de situaciones que vinieron a favorecer hasta cierto punto el apoyo de las naciones latinoamericanas al golpe de Estado en Guatemala patrocinado por Estados Unidos en su imaginaria guerra contra el 'comunismo': 'se crea la Central Única de Trabajadores de Chile, en Mayo se llevan a cabo las elecciones de la Guayana Británica donde sale triunfante el Partido Progresista Popular, y su líder Chaddi Jagan, es nombrado Primer Ministro, ya en octubre el Gobierno inglés suspende la vigencia de la Constitución y envía a sus tropas; en junio se da un Golpe de Estado en Colombia instaurándose la dictadura de Rojas Pinillas; en octubre se crea la Petrobrás en Brasil; en noviembre el gobierno golpista de Fulgencio Batista prohíbe las actividades comunistas en Cuba, como puede verse la lucha de masas

sigue en ascenso, en este año las huelgas de los trabajadores suma un total de 5,6 millones reportándose un aumento de más de un millón que el año anterior."¹¹

De lo anterior es evidente cómo realmente había un temor ante ese proceso guatemalteco, pese a no ser de características "comunistas". Otro ejemplo de ello fue la famosa X Conferencia Interamericana de la Organización de Estados Americanos, que se realizó en la ciudad de Caracas, en la cual se aprobó la resolución contra el peligro del comunismo, permitiendo la intervención de EE.UU. en caso de amenazas de ese tipo en el continente. Contrario a la opinión generalizada sobre el papel de sumisión que Latinoamérica tuvo en la mencionada cumbre, ello en realidad no fue así por las divergencias entre los Estados miembros, sobre la factibilidad del supuesto peligro comunista.

*"Nunca Estados Unidos había encontrado tanta oposición a sus propuestas en la OEA, a excepción del apoyo incondicional de las peores dictaduras de América Latina. Las pocas democracias que apoyaron a Dulles lo hicieron en base al reconocimiento del poder de Estados Unidos en el hemisferio. El delegado de Uruguay, doctor Justino Jiménez de Aréchaga, confesó que había votado por la resolución 'sin entusiasmo, sin optimismo, sin alegría y sin la convicción de que estuviéramos contribuyendo a la adopción de una medida constructiva'. Mediante comunicados de prensa Estados Unidos intentó contrarrestar este sentimiento generalizado que al final produjo pocos efectos."*¹²

Pero, lo que es innegable es que dentro de Guatemala existía un clima de hostilidad hacia el gobierno por parte de los sectores más poderosos del país, sin los cuales una invasión promovida desde el extranjero no

hubiera tenido ningún éxito, de ahí que pese al papel destacado que los EE.UU. jugó en la desestabilización, el proceso guatemalteco también cometió errores, y no fue capaz de percatarse de los serios enemigos internos que la acechaban, se explica en la siguiente cita de García Añoveros.

"Generalmente, se ha exagerado la importancia de la intervención de los Estados Unidos en la contrarrevolución guatemalteca, considerándola como decisiva y determinante del proceso. 'En Guatemala, una revolución (...) fue interrumpida por la acción externa: iba a ser la primera víctima de la guerra fría'. Esta opinión de un reconocido autor contemporáneo suele ser la más usada en los manuales e incluso en historias interpretativas de la América contemporánea; se trata de una interpretación equivocada que no resiste un análisis de la realidad sociopolítica de la revolución guatemalteca, pero que suele encajar bastante bien en una postura simplista, pero bastante en uso que convierte al poderoso vecino del norte en la causa de todas las contrarrevoluciones y contrarreformas del Continente. No trato de disimular ni menos de sabotear la importancia del apoyo y de la intervención norteamericana en el triunfo de la contrarrevolución guatemalteca, sino de colocarla en su exacto lugar histórico. Con o sin la intervención norteamericana la contrarrevolución en Guatemala hubiera triunfado, porque dentro del país se daban las condiciones objetivas para hacerla prosperar, sin necesidad de ayudas del exterior. La contrarrevolución como se ha probado en esta tesis, triunfó porque la estructura agraria no sufrió alteración alguna sustancial y la clase dominante continuaba con el poder económico suficiente para hacer fracasar la revolución y sus reformas: no necesitaba para imponerse ninguna ayuda decisiva en el exterior, aunque nadie niega que el contar con el apoyo norteamericano fue una base importante que aceleró el proceso. La invasión del 'ejército de la liberación', financiado en gran parte por los Estados Unidos, fracasó estrepitosamente

*sin encontrando una débil y desgastada respuesta por parte del ejército guatemalteco; la conspiración fomentada febrilmente por el embajador de los Estados Unidos, Poirifoy y los contactos mantenidos con los jefes militares guatemaltecos incitándoles a la rebelión hubieran servido de muy poco si los militares no se hubieran encontrado ya predispuestos a realizar el golpe. En resumen: la intervención del exterior coadyuvó a desencadenar un proceso contrarrevolucionario que ya estaba en marcha; si no hubieran existido las condiciones objetivas internas favorables a la contrarrevolución, ésta no se hubiera dado. Desde la perspectiva de la situación socio-política y económica del país y de la correlación del poder real de las fuerzas sociales, es como debe interpretarse el triunfo de la contrarrevolución y de las contrarreformas en Guatemala."*¹³

La caída de la "Revolución Guatemalteca" también fue un duro golpe para los movimientos revolucionarios en el Continente, que generó una ola de protestas, las cuales preocuparon al gobierno estadounidense, lo que se explica a continuación.

"Llega un momento en que el Departamento de Estado reconoce en privado la gravedad de la reacción latinoamericana y realiza una investigación al sur de la frontera, encontró muestras significativas de reacciones públicas registradas desde el 18 al 22 de junio en once países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Honduras, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela. El Departamento de Estado reconoció en privado a pesar de lo publicado en la prensa que dichas reacciones provenían de países que no eran comunistas y que hasta eran pronorteamericanos moderados. 'Como era de esperar no todos los aliados de los Estados Unidos recibieron con gran beneplácito el derrocamiento de Arbenz. En Gran Bretaña el líder del Partido Laborista, Clement Attlee, dijo que estaba sorprendido por el 'júbilo y la aprobación del secretario de Estado estadounidense del éxito de este golpe de Estado'. Attlee añadió que:

'Esto fue un acto abierto de agresión, y uno no puede seguir una línea de agresión en Asia y otra en América Central'. Sin embargo, las protestas se vieron aminoradas en la euforia que siguió al triunfo de la Operación Éxito."

Como se ve la caída de la "Revolución Guatemalteca", en un momento en el cual Latinoamérica se encontraba en una etapa de transformaciones liderizadas por el surgimiento de nuevos actores políticos, fue un golpe bastante fuerte para la izquierda en la región que empezó a sufrir la persecución del terror comunista, aunque también la salida abrupta de Arbenz del poder, dio paso a intentos revolucionarios mucho más radicales como fue la Revolución Cubana.

CONCLUSIÓN

La presente investigación trató de realizar una revisión general del proceso conocido como la "Revolución Guatemalteca 1944-1954", periodo que ha sido objeto de muchas tergiversaciones, sobre todo en la forma en que fueron analizadas en su momento las medidas económicas y políticas que llevó a cabo.

En primer lugar, es innegable que Guatemala requería transformaciones en ese periodo, dado la deplorable situación económica y social en la cual se encontraba. Por ello no es descabellado entender las medidas que se llevaron a cabo, cómo fueron las campañas de alfabetización, la redacción de una nueva Constitución y la Reforma Agraria, esta última objeto de las más variadas interpretaciones que como se resalta se basaron

en elementos irreales, porque ésta en ningún momento tuvo implicaciones "comunistas", sino más bien era una reforma de corte capitalista que buscaba a hacer más productivo el campo, pero sin tocar realmente los intereses de los terratenientes.

Pese a ello las presión de la United Fruit Company (UFCO), más por el temor a las implicaciones de la reforma en el continente que por ver seriamente afectado sus intereses, generó una campaña basada en el fantasma del comunismo para desprestigiar al régimen de Arbenz.

Una muestra de la manipulación del término "comunista" se evidenció en el gobierno de Juan José Arévalo (1944-1951), quien rechazaba esa tendencia política, y pese a ello también fue catalogado como un peligro rojo, aunque sus iniciativas de gobierno estuvieron muy lejos de esas posiciones.

Esa misma manipulación se vio en el panorama internacional donde los EE.UU explotó esa visión, la cual hizo que la "Revolución Guatemalteca" comenzara a tambalearse, al enfrentarse a las contradicciones internas que rechazaban la radicalización de Arbenz, sobre todo basada en su cercanía hacia grupos izquierdistas principalmente, pero en realidad esa amenaza "comunista" nunca existió.

Al final, Arbenz no pudo soportar la presión interna que buscó apoyo en el exterior de los EE.UU y de las dictaduras latinoamericanas de la época, de allí que esa tesis de que la X Conferencia Interamericana

fue la base de la caída de la "Revolución Guatemalteca" no sea del todo real, porque en ningún momento existió consenso ni le fue fácil a los EE.UU aprobar la resolución, que condenaba el comunismo en el Continente.

Por lo tanto la "Revolución Guatemalteca 1944-1954", no fue comunista, pero sí intentó en cierta medida realizar cambios revolucionarios sustentados en los graves problemas por los que atravesaba el país. Pero no supo sobre todo en el gobierno de Jacobo Arbenz hacer entender la urgencia de transformaciones como la Reforma Agraria, lo que trajo una fuerte oposición interna que fue en gran medida la que acabó con ese proceso.

Pero su repercusión en Latinoamérica fue innegable, sirviendo de bandera para otros procesos de corte revolucionario que vieron en ese fracaso, la viva expresión de la incompreensión de las clases dominantes hacia los procesos de cambio. De allí que a partir de ésta, se diera paso a movimientos mucho más radicales como la "Revolución Cubana", la cual en sus comienzos y al momento de generarse confrontaciones con el gobierno de EE.UU recalca constantemente que "Cuba no era la Guatemala de Jacobo Arbenz". Por ello la izquierda en la región vio en el derrocamiento de esta Revolución, la más fiel expresión de que los cambios pacíficos y en democracia, no serían nada fáciles y lamentablemente muchos terminarían por la vía de la violencia.

NOTAS

- 1 Jesús García Añoveros, *La Reforma Agraria de Arbenz en Guatemala*.
- 2 *Ibidem*, p. 157.
- 3 *Ibidem*, p. 154.
- 4 Susanne Jonas, "La democracia que sucumbió: La Revolución Guatemalteca de 1944-1954", en Susanne Jonas y David Tobis, *Guatemala una historia inmediata*. *Ibidem*, pp. 84-85.
- 5 *Ibidem*, pp. 86-87.
- 6 Jesús García Añoveros, *Ob. cit.*, p. 235.
- 7 *Ibidem*, p. 239.
- 8 *Ibidem*, p. 238-239.
- 9 Susanne Jonas, *Ob. cit.*, p. 102. La cita pertenece a Samuel Gray Inman, *A new day in Guatemala*, Willon, Conn. World-over Press, 1951, p. 22.
- 10 Susanne Jonas, *Ob. cit.*, p. 102.
- 11 Blanca Magaly de León Guzmán, *Análisis del papel de la comunidad internacional en defensa de la democracia en Guatemala a raíz del golpe de estado de 1954*, p. 70.
- 12 *Ibidem*, p. 77.
- 13 Jesús García Añoveros, *Ob. cit.*, pp. 245-246. El autor al cual se refiere es Tulio Halperin Dongui, *Historia Contemporánea de América Latina*.
- 14 Blanca Magaly de León Guzmán, *Ob. cit.*, p. 81.

BIBLIOGRAFÍA

- De León Guzmán, Blanca Magali, *Análisis del papel de la comunidad internacional en defensa de la democracia en Guatemala a raíz del golpe de estado de 1954*. Guatemala, Tesis de grado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2007. Acceso en línea http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/28/28_0328.pdf.
- García Añoveros, Jesús, *La Reforma Agraria de Arbenz en Guatemala*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1992.
- García Laguardia, Jorge, *La Revolución del 20 de octubre de 1944*. Guatemala, Colección Cívica del Procurador de los Derechos Humanos, 1996.
- Jonas, Susanne y Tobis, David, *Guatemala una historia inmediata*. México, Siglo XXI Editores, 1976.
- Tischler, Sergio, *Guatemala 1944: Crisis y revolución (Ocaso y quiebre de una forma estatal)*. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1998.